



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Dulce Del Carmen Reyes Aguilar

Nombre del tema: ELEMENTOS PSICOLÓGICOS PRESENTES DURANTE LA ENTREVISTA.

Nombre de la Materia: Técnica De La Entrevista

Nombre del profesor: Monica Lisseth Quevedo perez

Nombre de la Licenciatura:

Cuatrimestre 4

UNIDAD III.- ELEMENTOS PSICOLÓGICOS PRESENTES DURANTE LA ENTREVISTA.

- 3.1. Examen de la Situación Actual.
- 3.2. Fase indagatoria en la búsqueda de resultados..
- 3.3. Historia del Desarrollo Personal como marco de Referencia.
- 3.4. Utilidad y Usos en el Manejo de Silencios.
- 3.5. La Utilidad y Usos de las Palabras.
- 3.6. La Comunicación Humana y sus Características.
- 3.7. La Comunicación Verbal.
- 3.8. La Comunicación No Verbal.
- 3.9. Resistencia.
- 3.10. Transferencia.
- 3.11. Contratransferencia.
- 3.12. Mecanismos de Defensa.
- 3.13. Ansiedad.
- 3.14. Catarsis .
- 3.15. Ética Profesional en la Entrevista

Resistencia. -Desde un punto de vista general, un comportamiento de resistencia es una conducta de oposición de un individuo frente a otro individuo, grupo, o cambio en su forma de vida, es decir, resistirse puede significar oponerse a algo que produzca un cambio en su vida, de forma que la "Resistencia significa oposición, de forma que todas las fuerzas que dentro del paciente se oponen a los procedimientos y análisis"

En el fondo, la resistencia es una fuerza en el entrevistado que se opone a aquello que se busca en la entrevista, puede oponerse a revelar información, a aceptar un punto de vista, a cambiar su actitud, a aceptar una sugerencia, a cambiar un modo de vida, o a aceptar una verdad acerca de su comportamiento, de manera que la resistencia puede ser consciente, inconsciente o preconscious y se manifiesta a través de actos, expresiones, posturas, silencios, emociones, actitudes, ideas, impulsos, pensamientos y fantasías.

Las resistencias, como se mencionó anteriormente, pueden bloquear o sabotear el proceso de obtención de información, por ello es necesario que todo entrevistador se capacite en enfrentarlas, analizarlas o eludir las en función del objetivo que persiga en la entrevista. Sin embargo, antes de poder analizarlas, se debe ser capaz de reconocerlas; en las siguientes líneas, se describirán de forma general, algunas de las situaciones más comunes de resistencia, para ello parafrasearemos el texto de Green son (2001), las cuales se describen a continuación:

El sujeto calla: Ésta es la forma más común de resistencia, en ella el entrevistado guarda silencio y no responde a las preguntas del entrevistador, de forma que, en este caso, el silencio es una forma de manifestar que el sujeto no está dispuesto -ya sea consciente o inconscientemente- a revelar algo de su personalidad al sujeto que entrevista, sin embargo, el silencio también brinda elementos de información en los gestos, la postura y las acciones del entrevistado.

El sujeto no siente deseos de hablar: Ésta es una variante de la primera forma de resistencia, en ella el sujeto no está totalmente en silencio, sin embargo, manifiesta no tener deseos de hablar, o de no tener nada que comentar o decir, de manera que, en este caso, al igual que en la anterior, se deben explorar las posibles causas de esta sensación de apatía al ser entrevistado.

Ausencia de afecto al hablar: En este caso el individuo sí verbaliza, no obstante, sus verbalizaciones son monótonas, secas, como si no le interesara lo que se comenta, o que no le pareciera importante; no genera ningún tipo de emoción o sentimiento.

La postura del sujeto: La rigidez, la tensión, las manos apretadas, los brazos cruzados frente al pecho, la mirada extraviada, las piernas fuertemente juntas, el bostezo, de manera que cualquier postura tensa que se mantenga invariable por el tiempo que dure la entrevista puede ser señal de resistencia, al igual que los mensajes no verbales que no correspondan con los verbales.

Fijación en el tiempo: Nos referimos a las entrevistas que se producen más de una vez con un mismo sujeto y en las cuales éste insista sólo en hablar de un tópico entiendo pasado, sin querer cambiar al tiempo presente o cualquier otro tiempo.

Fijación en acontecimientos de escasa importancia: Cuando se mantiene más de una entrevista con un individuo que insista en concentrarse en sucesos que no tengan importancia para el tópico a discusión.

Evitar temas: Es muy propio de cualquier ser humano evitar las situaciones que nos producen angustia o vergüenza, sin embargo, si éstos son los tópicos de la entrevista y el sujeto pretende una y otra vez evitar dichos temas o rehuirlos, entonces podemos identificar estos intentos como un tipo de resistencia.

Rigideces: Esta forma se presenta en entrevistas que se realizan más de una vez con un sujeto y se refiere al intento de la persona de formar patrones o rituales en las entrevistas, hablar de los mismos temas,

empezar cada entrevista de la misma forma, pretender que cada entrevista se realice de igual forma que las anteriores.

El aburrimiento: La demostración explícita de manera no verbal de que el sujeto se encuentra aburrido en las entrevistas; acciones como el bostezo, el consultar frecuentemente la hora, el estirarse o cerrar los ojos como si se pretendiera dormir; estas son formas de resistencia ejecutadas en el lenguaje del aburrimiento.

La actuación (acting out): Esta forma de resistencia consiste en repetir las acciones y las emociones en lugar de narrarlas; esto es una forma de evitar los sentimientos que experimenta, así, mientras los actúa se aleja de lo que en verdad piensa o siente, también es una variante de los mecanismos de defensa que se abordarán más adelante.

El sujeto considera que no es necesaria la entrevista: En esta forma de resistencia el sujeto arguye una y otra vez que el no necesita estar ahí y justifica de una y mil maneras el que haya sido canalizado a la entrevista.

El sujeto se olvida de las citas: Esta forma de resistencia es frecuente en los procesos donde se realiza más de una entrevista, en las que el sujeto debe tocar temas que prefiere evitar, ya sea consciente o inconscientemente, de forma que esta forma de resistencia se presenta como la ausencia del sujeto a la cita.

Transferencia

La transferencia es un concepto que designa el proceso psicológico a través del cual una persona inconscientemente transfiere y reactiva, en sus relaciones interpersonales y sociales nuevas, sus antiguos sentimientos, afectos, expectativas o deseos infantiles reprimidos o no resueltos, de manera que se trata de afectos que pueden haber estado orientados originariamente hacia los padres, los hermanos, maestros u otras personas significativas en la infancia y que en la vida adulta mantienen su presencia y su efectividad psíquica, siendo por tanto posible transferirlos a relaciones actuales, de manera que de acuerdo con la teoría psicoanalítica este fenómeno ocurre de manera completamente natural en las relaciones entre seres humanos y “se producen en todos los pacientes que reciben psicoterapia”. Estas reacciones de transferencia como las denomina Greenson, pueden reconocerse porque tienen al menos cinco elementos comunes descritos a continuación:

Impropiedad: Se refiere a la forma en que un sujeto reacciona a una situación, si su reacción excede a la causa de la misma, pudiera no tener origen en la acción, sino en una reacción transferencial, de manera que esto es, si el entrevistador hace algo que mereciera una leve molestia del entrevistado, y éste reacciona o sobre reacciona con ira ante esta circunstancia; estamos ante una reacción impropia.

Intensidad: Es el sentir algo por alguien que excede el conocimiento del mismo, en otras palabras, resulta muy complicado explicar racionalmente que odiamos u amemos a alguien que hemos conocido hoy; un sentimiento tan intenso sólo puede explicarse por una larga relación; en cambio, no se justifica por alguien a quien hemos visto una sola vez, de forma que esta fortaleza del sentimiento que experimentamos es lo que determina la característica de intensidad.

Ambivalencia: Por ambivalencia nos referimos a sentir emociones opuestas por una persona que cambian con frecuencia, es decir, una acción del objeto de nuestros sentimientos puede desencadenar sentimientos intensos que pueden cambiar con mucha frecuencia. sentimientos puede desencadenar sentimientos intensos que pueden cambiar con mucha frecuencia.

Los caprichos: Se refiere a que los sentimientos originados por las reacciones transferenciales suelen ser inconstantes, erráticos y caprichosos; pueden originar sentimientos que cambian día con día, de entrevista a entrevista.

La tenacidad: Por este término entendemos el hecho de que las reacciones transferenciales se resisten a ser eliminadas, es decir son perseverantes o tenaces; cuesta mucho eliminarlas. Por estas cinco características podemos identificar si una reacción transferencial se ha establecido entre el entrevistador y el entrevistado, o viceversa.

Las transferencias pueden clasificarse en tres formas:

Las transferencias positivas: En términos generales podemos decir que la transferencia positiva surge cuando el analizado siente ciertas gratificaciones por parte del analista y se dispone hacia él con una actitud de amor, distinta a la cooperación consciente producto de la alianza terapéutica.

Las transferencias negativas: Greenson menciona que esta particular forma de transferencia se caracteriza por la expresión de sentimientos hostiles y de enojo, la cual se produce cuando el paciente revive relaciones y situaciones que vivió durante su infancia y los canaliza hacia el entrevistador, esta encarna los conflictos inconscientes del sujeto lo que desencadena la hostilidad y la agresión.

Contratransferencia: La contratransferencia sería el conjunto de actitudes, sentimientos y pensamientos que experimenta el terapeuta en relación con el paciente, de forma que estos sentimientos del propio entrevistador que pueden ser inquietantes para él, deben ser analizados para que no interfieran con los objetivos de la entrevista.

El análisis de las transferencias debe capacitar a los aspirantes a entrevistadores psicológicos para el reconocimiento de las mismas, y para, según sea el caso, evitarlas, eludir las o usarlas en beneficio de los objetivos del proceso de entrevista.

Mecanismos de defensa

Uno de los que frecuentemente encontraba durante su práctica terapéutica era una intensa y negativa experiencia emocional, que él llamó angustia, de forma que esta experiencia, si bien puede ser motivada por temores reales, también –decía Freud– podría ser originada por temores neuróticos, creados por el miedo de ser controlado por los impulsos irracionales del ello, o por temores no realistas, o de cosas que no existían o no habían pasado, debido a que la angustia es molesta por naturaleza, y amenaza desintegrar el equilibrio que mantiene la salud emocional, “Freud creía que las personas desarrollaban una serie de mecanismos de defensa para enfrentarla”.

Represión: Proceso que apunta a mantener en el inconsciente todas las ideas, recuerdos, deseos o impulsos inaceptables o desagradables, de forma que esto implica que algunos deseos o recuerdos se vean totalmente olvidados por los sujetos, implica también la negación de disfrutar algunas cosas que se consideran inaceptables, este mecanismo de defensa es el primero que dio a conocer Freud, y si nos ponemos a examinar los demás mecanismos, todos tienen a éste como base cuyo propósito es reducir la ansiedad al eliminar la carga emocional de la consciencia.

Regresión: Se reacciona con conductas inmaduras y hábitos infantiles ante una situación.

Desplazamiento: Al hablar de desplazamiento nos referimos al hecho de que el sujeto encuentra conflictiva la canalización del impulso inconsciente tal y como estese originó, de tal manera, el yo lo desvía de una manera parcial y más aceptable para el sujeto, el sujeto la desencadena en otro objeto, por dar un ejemplo, un sujeto que tuvo problemas en el trabajo y desea golpear a su jefe o hacerle ver su enfado, llega a su casa y discute con su esposa por cosas sin importancia.

Racionalización: Tal mecanismo se genera cuando el yo busca explicaciones o razones que presenten su comportamiento como algo aceptable, es justificar algo que hicimos, de manera que no nos parezca algo fuera de lo normal.

Negación: Este mecanismo es muy frecuente cuando un sujeto se enfrenta la ansiedad, de manera que es cuando se presenta una situación ante el sujeto y éste la niega, por ejemplo, en el duelo es la primera fase; al morir un ser querido, no se puede creer, menos si es algo inesperado; o cuando una persona está enamorada y no lo quiere aceptar por diversas causas, al preguntársele responde "no", es negar sea aceptar la realidad.

Proyección: Consiste en atribuirle a otro u otros impulsos, deseos y sentimientos que no admitimos tener, es decir, el sujeto proyecta sobre otro sujeto algunas cosas que provienen de él, pero cuyo origen el mismo desconoce y atribuye a otras personas.

Sublimación: Es encontrar salidas inofensivas para la tensión asociada con las necesidades frustradas refinando los impulsos primitivos, de manera que este es uno de los mejores mecanismos de defensa, ya que no sólo calma la ansiedad, si no que la convierte a un fin productivo.

Identificación: El deseo inconsciente de ser otro, de parecerse a otro o de tener las cualidades de otro, de tal manera, el sujeto se apropia de características de otros a través de la imitación, de forma que este mecanismo se puede ejemplificar fácilmente en los adolescentes, ya que la estructura de su personalidad no está completa.

Formación reactiva: El sujeto percibe un conflicto entre un impulso que experimenta y su expresión comportamental, es decir siente impulsos fuertes a realizar algo, pero considera imposible hacerlo por la importancia real o percibida del sujeto a quien va dirigido.

Fantasía: Cuando hay cosas que no podemos hacer, o cuando nuestra vida no es lo que quisiéramos, o deseamos cosas que nos son imposibles obtener, surge este mecanismo de defensa, fantasía, que es la satisfacción mágica de las necesidades.

Ansiedad.

La ansiedad es un concepto originalmente desarrollado por la teoría psicoanalítica, la cual la conocía como angustia, sin embargo, su espacio de influencia no se limitó a esta y hoy ocupa un espacio preponderante entre todas las ciencias de la salud, definiendo una serie de síntomas asociadas a la descarga de la adrenalina.

Freud describió que la ansiedad surge de situaciones en que el sujeto no puede manejar la tensión, pero también realizó una clasificación de la ansiedad, de la cual se distinguen las siguientes más generales:

Ansiedad objetiva: surge un miedo a partir del medio, del exterior, de manera que la causa del miedo se debe a un peligro verdadero, a algo definido, dependiendo de las capacidades para afrontar el estrés del individuo, el miedo puede ser un arma poderosa para escapar de la situación generadora de ansiedad, para poder resolver un problema, ya que una emoción desagradable implica advertencia de peligro, es como una alerta insertada en nuestro sistema psíquico.

Ansiedad neurótica: a diferencia de la ansiedad objetiva, el miedo que surge en la ansiedad neurótica no está directamente vinculado hacia algún objeto definido del exterior, de forma que más bien es un miedo por parte del yo hacia los impulsos que se generan en el ello, y, por tanto, no es un miedo definido ni objetivo, ya que el ello es inconsciente.

Ansiedad moral: a diferencia de la ansiedad neurótica, aquí el miedo surge por las demandas del súper yo, y es percibido como autodesprecio, culpa, deseos de castigo, y en algunos casos se da la depresión, de forma que el yo entra en conflicto con el súper cuando éste le hace ver que no ha sido tan eficaz, que hay una falta de méritos y éxitos (generalmente establecidos por la sociedad).

Catarsis

El término catarsis proviene del griego antiguo y significa purificación, la primera referencia a este proceso psicológico se origina en los textos de Aristóteles como una consecuencia de las tragedias griegas, de forma que la catarsis entonces puede definirse. Como el despliegue de emociones, como un acto de explosión emocional asociado con la rememoración de un hecho o la narración de un problema, en el contexto de una entrevista terapéutica, de manera que, en ese entorno, la persona se ve aparentemente embargada por los sentimientos, comienza a sollozar, a gritar o a reír, esta explosión emocional libera al individuo de tensión emocional, por ello, se asocia esta manifestación con la liberación de un peso que aqueja de manera metafórica al individuo.

Por otro lado, las catarsis son fenómenos comunes en la entrevista psicológica, surgen en ocasiones de manera espontánea como consecuencia de la relación interpersonal que se construye entre el entrevistador y entrevistado, de forma que los entrevistadores deben estar atentos a ella, si la entrevista que practicamos es psicológica y tiene el fin de explorar o evaluar aspectos de la personalidad del sujeto, entonces los procesos catárticos pueden evidenciar importante información para el proceso, sin embargo, si los fines de la entrevista son distintos, el proceso puede desviar los objetivos por lo que se debe estar atento a ella.

Conclusión

En conclusión, los elementos psicológicos presentes en la entrevista, de manera que estos procesos psicológicos se hacen presentes al momento en que el entrevistador entra en contacto con el entrevistado, de forma que cuando el contacto se establece, también entrañen contacto las necesidades, experiencias, ansiedades, resistencias y transferencias de cada uno de los participantes en la entrevista, por ello es necesario que el entrevistador sea capaz de reconocer estos procesos psicológicos, con el fin de usarlos en beneficio de la obtención de información o para eludirlos, según sea el caso.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/2712/1/Teor%C3%ADa%20y%20t%C3%A9cnica%20de%20la%20entrevista.pdf>

RODRIGUEZ., L. E. (2012). Teoría y técnica de la entrevista. Estado de México.: RED TERCER MILENIO S.C.

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/71e8b2d75108134aee2ea38b6d01535c.pdf>